

BREVE ASOMO DE UN ORNITOLOGO PENINSULAR A LA AVIFAUNA DE CANARIAS

por J. Luis PEREZ CHISCANO

Durante una breve estancia en las Canarias, del 12 al 16 de agosto de 1968, he tenido ocasión de observar algo de la avifauna de Tenerife, donde pasé la mayor parte del tiempo a excepción de un día, que visité la isla de Gran Canaria.

MEDIO AMBIENTE EN LA ISLA DE TENERIFE

Como es sabido, es la isla mayor del archipiélago, con una extensión de 2.058 kilómetros cuadrados, y situada en la esquina que forman el meridiano 16 W. y el paralelo 28 N. Tenerife está dividida en dos partes por la Cordillera Dorsal, que alcanza alturas superiores a los 2.000 metros, siendo su punto culminante el impresionante cono del Teide con 3.178. Al Norte de la cordillera las precipitaciones invernales son abundantes, como lo atestiguan los profundos barrancos que bajan hasta el mar, y durante todo el año hay una zona de nieblas persistentes a un determinado nivel, por lo que el clima es húmedo y fresco. Al Sur de la Dorsal las lluvias son muy escasas y las nieblas casi no existen, por lo que su clima es más seco y caluroso. Este contraste tiene gran importancia desde el punto de vista ecológico.

La isla es un paraíso para el geólogo, sobre todo en las Cañadas del Teide, donde lavas de todos los colores se superponen y mezclan dando al paisaje un aspecto sorprendente.

También es sumamente interesante su flora y vegetación. Los endemismos botánicos son múltiples a nivel específico y la variación climática dentro de los pocos kilómetros de la isla da lugar

a diferentes biotopos que se escalonan en altitud. La isla tuvo que tener un aspecto maravilloso antes de que interviniera la degradación antropógena. Hoy las zonas bajas y medias han sido transformadas en cultivos, y, aunque las plataneras dan un bello aspecto a los valles inferiores, al naturalista le interesan mucho menos que la flora indígena. El Prof. Rivas Goday y colaboradores han publicado algunos trabajos sobre la vegetación de las islas, y en ellos me baso para describir los distintos grados de vegetación:

a) *Euphorbietalia macaronesica*.—Es el piso más bajo, con vegetación casi desértica. Su flora es xerofítica, destacando las Euforbiáceas como plantas dominantes, entre ellas el «Cardón» (*Euphorbia canariensis*) y las «Tabaibas» (*Euph. regis-jubae*, *Euph. balsamifera*). El Prof. Rivas establece la siguiente seriación sucesional: Climax → Cardonal → Tabaibal → Ahulagar, como consecuencia de degradación del biotopo. Este piso es poco elevado en la costa Norte por la mayor humedad ambiental, pero en la Sur alcanza mayor altura enlazando directamente con los pinares, a unos 600 metros. En la actualidad la vegetación indígena resta en los acantilados y barrancos, ya que los valles están intensamente cultivados, plataneras al Norte y hortalizas al Sur.

b) *Lauretalia canariense*.—Es el llamado «Monte Verde Canario» o también «Bosque de Nieblas». Está situado por encima del piso anterior, en zona de nieblas persistentes. Su ubicación es la vertiente Norte de la Cordillera o en alturas del NW. de la isla, la parte más expuesta a los vientos dominantes marinos. Desgraciadamente, estos bosques han sido casi totalmente degradados por la mano del hombre. Solamente en el Monte de las Mercedes, al NE. de La Laguna, queda un residuo de bosque laurifolio relativamente intacto. Las especies dominantes son *Laurus canariensis*, *Apollonias canariensis*, *Erica arborea* entre otros árboles que cobijan una umbrosa vegetación de sotobosque y soportan sobre sus ramas largas «barbas» de líquenes epífitos. En los taludes de la carretera que atraviesa el bosque, se ven perfiles edáficos de suelos amarillos (Braunlehm) en las partes más boscosas, y suelos rojos (Rotlehm) en zonas más abiertas, que nos recuerdan a los suelos relictos de las serranías extremeñas, testigos de épocas anteriores al Plioceno cuando la vegetación del Oeste peninsular debió ser muy parecida a la de estos bosques laurifolios (Rivas Goday).

Cuando este monte canario se degrada por tala de las especies arbóreas, sólo restan arbolillos de brezo que nunca llegan a alcanzar la talla que tiene la especie en lo más profundo de la Laurisilva.

c) *Cytiso-Pinetalia*.—Son los llamados «Pinares». En las laderas septentrionales el pinar está sobre el bosque de nieblas, empezando a una altura de unos 1.400 metros. En la vertiente Sur el piso está más bajo, enlazando directamente con la Euphorbietalia al faltar el bosque de laurel. El pino autóctono es el *Pinus canariensis*, actualmente bastante escaso a causa de la intensa tala. En su lugar se ha efectuado una intensa repoblación con *Pinus pinaster*. Visto desde las alturas, el bosque de coníferas muestra manchas verde oscuro en lo que queda del pino canario, contrastando con el verde claro del pino introducido. En las zonas superiores del pinar empiezan a abundar las retamas (*Cytisus* sp.), que son elementos de transición al piso inmediatamente superior.

d) *Adenocarpon-Cytision*.—Piso vegetal por encima del límite arbóreo. Esta zona está expuesta a una intensa insolación y al tener acusadas oscilaciones diurnas de temperatura, la vegetación es de tipo xérico (pocas precipitaciones invernales), pero en lugar de haber Euforbiáceas como flora característica, son las Papilionáceas las especies dominantes. Como plantas de mayor cobertura están el *Cytisus canariensis*, que forma rodales separados por suelo estéril, y *Adenocarpus foliosus*, de menor porte que la especie anterior. Las retamas cubren las zonas altas de la Cordillera Dorsal subiendo por Las Cañadas hasta la base del Teide, donde deben alcanzar alturas superiores a los 2.500 metros.

e) *Zona cacuminal*.—Comprende las laderas del cono del Teide y no conozco su composición florística, aunque vista a distancia su cobertura es muy pobre, seguramente debido a condiciones más duras de temperatura.

AVIFAUNA DE TENERIFE

He de advertir que las observaciones han sido un tanto incompletas e improvisadas, por lo que los resultados son bastante par-

cos. Sin embargo, he procurado visitar todos los biotopos vegetales arriba descritos. Como orientación y a falta de otra bibliografía más específica, he consultado la obra de Moreau («The Birds Faunas of Africa and its Islands»), págs. 309 y siguientes) y la obra de Etchecopar & Hùe («Les Oiseaux du Nord de L'Afrique»).

Lo primero que nota el ornitólogo al estudiar las aves de Canarias es su pobreza tanto en especies como en individuos. Según las investigaciones efectuadas al respecto, las aves del archipiélago son de fauna paleártica y su población actual debe ser bastante más pobre que en épocas pretéritas, a causa de la intensa degradación de los biotopos, que en un medio insular como Canarias, con pocas posibilidades de invasión de nuevas aves adaptadas al hombre, hacen que su avifauna sea hoy día muy pobre. La isla de mayor densidad en especies es Tenerife, que según Moreau contiene 41 anidando.

Las especies insulares sólo muestran dos endemismos, el Pinzón del Teide y la Paloma Rabiche. En Tenerife sólo existe el *Fringilla teydea* (una de las dos subespecies), ya que *Columba junoniac* está extinguida. Las restantes especies están todas representadas en la vecina costa marroquí. Esta escasez de endemismo a nivel específico en aves contrasta con la riqueza endémica de sus floras, por lo que el archipiélago es más interesante para el botánico que para el ornitólogo. La pobreza de aves autóctonas en cuanto a especies se ve en parte compensada por un alto número de subespecies, no sólo en todo el conjunto insular, sino de unas islas a otras, por lo que el aislamiento entre las distintas poblaciones isleñas ha debido ser mayor del que hace suponer la relativa proximidad de las tierras insulares. Otra cuestión interesante señalada por Moreau es la parquedad en especies dentro de un determinado género, lo que da lugar a que los pájaros existentes ocupen nichos que en el continente han de compartir con sus congéneres. Tal es el caso del Mosquitero Común y del Herrerillo.

Seguidamente doy a conocer mis observaciones en los distintos biotopos botánicos:

Euphorbia *macaronésica*.—Es el nivel que menos he estudiado. Mis observaciones se limitaron a la parte Norte de la isla, donde el biotopo resta exclusivamente en cantiles y barrancos. Cerca del Puerto de la Cruz está el Jardín Botánico, maravilloso museo viviente, donde hice algunas observaciones, pero como no se

trata de un habitat autóctono su avifauna no es propia del piso. En la zona Sur de la isla el biotopo es más extenso, pero por falta de tiempo me fue imposible recorrerlo. Las especies observadas fueron:

RATONERO COMÚN.—Posiblemente la subespecie *Buteo b. insularum*. Un ejemplar volando sobre el valle de Icod en una tarde nublada y de fuerte viento.

GAVIOTAS.—En el Puerto de la Cruz y en el Acantilado de los Gigantes (costa Oeste de la isla) vi algunas Gaviotas de talla grande, acaso *Larus argentatus atlantis*. Las costas del Norte son abruptas y muy batidas por el mar, y en ellas parecen ser muy escasas las aves marinas. Me aseguraron que en Los Gigantes anidan Pardelas, pero allí no vi ninguna durante una tarde entera que pasé en el acantilado.

VENCEJOS.—Aunque no tan numerosos como en los pisos superiores, se ven bastantes volando. No es segura la determinación de la especie. Las aves son muy oscuras y parecen idénticas al *Apus apus* peninsular, pero también podrían ser (al menos algunas) *Apus unicolor*, que señala Etchecopar como anidante en las islas. Es menos probable que se traten de *Apus pallidus*, una de cuyas subespecies, la más oscura (*Apus p. brehmorum*) también anida en la isla. El Vencejo Común no anida en el archipiélago, pero pudieran tratarse de migrantes continentales, ya que en algunos puntos de la Península, concretamente Extremadura, se vacían de estas aves a primeros de agosto.

MIRLO COMÚN.—Seguramente la subespecie *Turdus merula cabrerae*. Es bastante abundante en el Botánico, posiblemente por haber gran densidad de arboleda.

CURRUCA.—No pude identificar la especie, pero seguramente se trataba de un pájaro del género *Sylvia*. Cantaba en un cañaveral próximo al Jardín Botánico.

MOSQUITERO COMÚN.—Hay una sola especie (y subespecie) en Tenerife, el *Phylloscopus collybita canariensis*, que ocupa todos los pisos de vegetación en ausencia de sus congéneres. En el Botánico vi varios en los arbustos y suelo. También en la vegetación natural de Euforbiáceas, aunque en escaso número.

GORRIONES.—Observados en el Botánico y zona de cultivos formando bandos. Por el aspecto de los machos más me parecían

ron el *Passer domesticus*, que no se señala como anidante en Canarias, que el *Passer hispaniolensis*, que sí se cita como ave insular. Por tanto tengo dudas en su clasificación.

Lauretalia canariense (Monte Verde).—Como ya he dicho, el único lugar de la isla donde se conserva el bosque laurifolio autóctono es el Monte de las Mercedes. La niebla traída por los vientos del NE. envuelven casi todo el día esta exuberante vegetación. En este bosque pasé tres horas de una mañana y procuré hacer un recuento lo más exacto posible, aunque dado lo tupido del follaje y la escasa luz, posiblemente se me pasaron por alto algunas especies. De todos modos la avifauna es escasa, siguiendo la tónica general de la isla:

VENCEJOS.—En realidad no pertenecen al biotopo, ya que vuelan muy por encima de las copas de los árboles. Son aves muy oscuras, parecidas a *Apus apus*, pero también pudieran ser *Apus unicolor*.

MOSQUITERO COMÚN (*Phylloscopus collybita canariensis*).—Le observé en diferentes puntos del bosque, siempre en ramas bajas o en el suelo, al parecer el estrato frecuentado en la búsqueda de alimento. Es muy gárrulo emitiendo un débil pero melodioso sonido un tanto distinto al de nuestros mosquiteros.

REYEZUELO LISTADO (*Regulus ignicapillus teneriffae*).—Perfectamente identificada la subespecie. Ave de color apagado con ausencia de lista blanca superciliar, que recuerda al *Regulus regulus*. No abundante y en estrato arbóreo superior al del Mosquitero. Busca alimento entre la corteza y líquenes epífitos. De comportamiento inquieto, a veces se cuelga de las patas cuando anda por las ramas.

HERRERILLO.—Posiblemente la subespecie *Parus caeruleus teneriffae*, con dorso oscuro y partes inferiores muy amarillas. En troncos de pocas hojas y líquenes epífitos. Muy pocos.

PINZÓN COMÚN.—Sólo pude ver un Pinzón y me pareció de esta especie, posiblemente de la subespecie *Fringilla coelebs tintillon*, aunque su coloración era bastante apagada, seguramente un inmaduro. No vi *Fringilla teydea*, pero es que según Moreau las dos especies de Pinzones tinerfeños se dividen los habitats boscosos, ocupando el Pinzón del Teide los pinares, mientras que el Común tiene un área más restringida, posiblemente sólo el bosque laurifolio.

Además de las especies citadas oí el cantar de Mirlos Comunes entre la arboleda, pero no pude ver ninguno.

Pinetalia.—A una altura de unos 1.400 metros en las laderas Norte y más abajo en las Sur, siempre por encima de las nieblas, empiezan los bosques de pinos. El biotopo debe estar alterado debido a las talas y repoblaciones. Hice observaciones en dos lugares distintos:

1.º) Ladera Norte por encima del Valle de la Orotava, cerca de la carretera que sube a las Cañadas del Teide. Aquí vi las siguientes especies en una hora que duró la observación:

CERNÍCALO COMÚN.—Seguramente la subespecie *Falco tinnunculus canariensis*. Cuatro aves aisladas volando sobre los pinos y posándose en sus ramas. Una de ellas subió a gran altura y se lanzó en picado como un halcón.

ARUBILLA (*Upupa epops*).—Dos cerca de la carretera en parte despejada del pinar.

VENCEJOS.—En mayor número que en los pisos más bajos. Todos muy oscuros pareciéndome *Apus apus*, pero sin descartar la posibilidad de que fueran *Apus unicolor*.

ALCAUDÓN REAL.—Uno en vuelo, posiblemente se trata de la subespecie *Lanius excubitor koenigi*.

MOSQUITERO COMÚN (*Ph. collybita canariensis*).—En poco número y en el escaso matorral bajo los pinos.

BISBITA CAMINERA (*Anthus bertheloti*).—Especie típica de Canarias, aunque Moreau la considera como subespecie o como especie de *Anthus campestris*. Cerca de la carretera posada en ramas bajas de pinos y tocones. En escaso número.

Tenía interés en observar el Pinzón del Teide, pero no pude ver ninguno. Acaso internándome en el pinar y con una observación más duradera lo hubiera logrado.

2.º) Monte de la Esperanza, en Las Raíces. En este lugar, el pinar tiene árboles de gran porte, pero bastante espaciados sin apenas vegetación arbustiva y ausencia total de especies herbáceas. El conjunto recuerda a un parque. Las aves son sumamente escasas, hasta el punto de que en una hora sólo pude ver tres Herrerillos (posiblemente *Parus c. teneriffae*) que en las ramas altas de un pino rebuscaban alimento entre la corteza.

Adenocarpus-Cytisium.—Este páramo de retamas por encima del límite arbóreo natural, aparece desde los 1.900 metros aproximadamente. La observación más detenida la hice en las cercanías del parador nacional de turismo de las Cañadas del Teide, en la mañana del día 12, y duró dos horas. El lugar está situado al Sur de la base del Teide. El terreno es llano, formado por cenizas y lavas, y está circundado por rocosas paredes de una gran caldera de la que emergen pitones lávicos a modo de torreones. La insolación es fuerte y el suelo no presenta vegetación herbácea. Las matas de retama están separadas entre sí y los rodales adquieren alturas de unos 2 metros con un diámetro de cerca de 5. Cerca del parador se ha plantado un pinar que en realidad desdice con el paisaje propio de estas alturas. Las aves son escasas.

VENCEJOS.—Las aves más numerosas. Siguen teniendo coloración oscura y tengo las mismas dudas que con los observados en niveles más bajos. Si se tratan de *Apus unicolor*, posiblemente puedan anidar en los roquedos cercanos. Es curioso apuntar que en los días que duró mi estancia en Canarias no vi ni otros Apodidos ni ninguna especie de Hirundínidos, por lo que al menos en esta época del año los Vencejos «negros» son los dueños del placton aéreo en todos los niveles.

BISBITA CAMINERA (*Anthus bertheloti*).—Veo tres, siempre solitarias. Están en el suelo y bajo las retamas. Se ven insectos, la mayoría Acrididos y mariposas.

MOSQUITERO COMÚN (*Ph. c. canariensis*).—La especie más llamativa a causa de su constante cantar mientras va de retama en retama. Poco abundante, se ve en solitario o dos juntos. Como vemos, el Mosquitero insular ocupa todos los niveles y biotopos a falta de competidores.

CUERVO.—Seguramente *Corvus corax tingitanus*. Parece de menor tamaño que nuestros cuervos y su plumaje es más lustroso. Veo dos en los torreones de lava donde posiblemente aniden.

No he visto Rapaces en este nivel, pero en uno de los pitones de lava parece haber un nido de grandes dimensiones.

GRAN CANARIA

Las características topográficas, geológicas, climáticas y botánicas son parecidas a las de Tenerife, con las siguientes diferencias:

Menor altura media. La zona montañosa está en el centro de la isla y también actúa como divisoria climática, aunque en menor grado que en Tenerife.

Mayor extensión del piso árido, de Euforbiáceas. El extremo Sur de la isla recuerda a un paisaje sahariano.

Bosque de laurel totalmente degradado, salvo en algunos abrigados barrancos, pero nunca llegando a la fisonomía del Monte de las Mercedes tinerfeño.

En las alturas, el *Cytisium-Pinctalia* es el nivel superior, con retamas en las partes altas sin formar un páramo de la extensión de Teuerife. En la Cruz de Tejada parte del biotopo está dedicado al cultivo.

Sólo pasé parte de un día en Gran Canaria, concretamente en la Cruz de Tejada y alrededores. Fue donde hice las observaciones que describo a continuación:

RATONERO COMÚN.—Seguramente *Buteo b. insularum*. Uno volando sobre la gran caldera que enmarcan Roque Nublo y Roque Bontaiga. Pronto se aleja dado el tiroteo de los cazadores de conejos que, siendo fiesta (15 de agosto) y recién levantada la veda, están en pleno furor cinegético.

HALCÓN COMÚN.—Al empezar la observación veo una Falconiforme cerca del parador de turismo, que no acierto a clasificar. Al cabo de un rato le observo volando sobre una ladera y por su tamaño, silueta y vuelo me parece un Halcón. Sigo su vuelo y le veo posarse en un poste de tendido eléctrico. Dando un amplio rodeo logro situarme a nivel superior y a unos 50 metros de distancia, y con los prismáticos distingo las grandes bigoterías, pero su plumaje dorsal es de color marrón pálido y su nuca de tono castaño. Debe tratarse sin duda de un *Falco peregrinus peregrinoides*, única raza que anida en las Canarias, concretamente en Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote. Después de arreglarse el plumaje emprende vuelo y pronto se le une otro igual, posiblemente su pareja. Al cabo de un cuarto de hora vuelve uno de ellos con una presa entre las garras, que no puedo reconocer. Con las alas extendidas devora su víctima mientras remonta en amplios círculos. Por la tarde, cerca de la carretera, veo otro volar que se posa en un peñón cercano.

No veo Cernícalos, que seguramente también hay en esta isla..

PALOMAS.—Un bando pequeño cerca de los riscos junto al parador. No logro reconocer la especie. Pudieran ser *Columba livia canariensis*.

VENCEJOS.—Bastante abundantes y, como los de Tenerife, de color oscuro uniforme. Las mismas dudas en su clasificación que en la isla vecina.

BISBITA CAMINERA (*Anthus bertheloti*).—Algunos aislados junto a la carretera.

ALCAUDÓN REAL (*Lanius excubitor koenigi*).—Posiblemente de esta subespecie. Observo uno que está parado en un arbolillo próximo, en el que permanece sin asustarse mucho por mi presencia.

MIRLO COMÚN (*Turdus merula*).—Posiblemente la subespecie insular. En setos y árboles junto al parador. Pocos.

MOSQUITERO COMÚN (*Ph. c. canariensis*).—Pocos en arbustos de retama y labiadas de las laderas.

HERRERILLO (*Parus caeruleus*).—Posiblemente de la subespecie *teneriffae*. En pinos y casuarinas plantadas en la carretera.

FRINGÍLIDOS.—En las laderas con pasto y algunos frutales se ven bastante Fringílicos. Entre ellos me parece reconocer al *Serinus canaria*, especie insular, aunque Moreau no la considere endémica al catalogarla como inespecífica de *Serinus serinus*. Además de Canarias hay otros pájaros que no logro reconocer. Hubiera necesitado más tiempo para determinar las distintas especies de Fringílicos.

CUERVO (*Corvus corax*).—Posiblemente la subespecie insular vista en Tenerife. Uno en vuelo cerca de los riscos.

Es lástima que haya dispuesto de tan poco tiempo para observar la avifauna de Canarias. Sirvan estas modestas notas, que no descubren nada nuevo, para estimular un estudio más a fondo a ornitólogos españoles, preferentemente insulares si los hay, que son los que pueden llegar a profundizar en el estudio de las aves del archipiélago por disponer de más tiempo y por lo fácil de llegar a sus variados biotopos.

SUMMARY

Brief account of a rapid look at the avifauna of Tenerife and Gran Canaria (Canary Islands), August 1968. After describing the main features of the plant cover of the islands visited, the bird species observed in each type of vegetation are mentioned.